PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA EN UNA FACULTAD DE DERECHO: REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL DERECHO EN EL DESARROLLO DE LA LÍNEA SOCIO-JURÍDICA

PEDAGOGY AND DIDACTICS IN A LAW SCHOOL: REFLECTIONS ON THE TEACHING OF LAW IN THE DEVELOPMENT OF THE SOCIO-LEGAL LINE

Josefina Quintero Lyons¹
Andrés Antonio Alarcón Lora²
Alexander Javier Montes-Miranda³

Resumen

Este artículo de investigación analiza la importancia de la pedagogía y la didáctica en una Facultad de Derecho, con un enfoque especial en el desarrollo de la línea socio-jurídica. Así, este escrito entiende que la pedagogía y la didáctica son elementos fundamentales para garantizar una formación integral de los estudiantes de derecho, promoviendo un enfoque crítico y reflexivo hacia el estudio y la aplicación del derecho en la sociedad; bajo este marco, la línea socio-jurídica se centra en la comprensión de las relaciones entre el derecho y los aspectos sociales, económicos y políticos que influyen en su aplicación. Luego entonces ¿Cómo es posible una aplicación desde la teoría de la educación, en didáctica y pedagogía, para una línea de abordaje en Derecho como es la socio-jurídica?. Este trabajo, sustenta que la pedagogía y la didáctica desempeñan un papel crucial en la formación de profesionales del derecho en una Facultad de Derecho, especialmente en la línea socio-jurídica. Por tanto, se exponen ciertas reflexiones sustanciales que erigen estas disciplinas; las cuales, permiten una educación jurídica integral que promueva habilidades analíticas, críticas y éticas en los estudiantes, preparándolos para enfrentar los retos de una sociedad en constante cambio y contribuyendo a la construcción de un sistema jurídico más justo y equitativo.

Palabras clave: Pedagogía; Didáctica; Enseñanza del derecho

Abstract

This research paper analyzes the importance of pedagogy and didactics in a Law School, with a special focus on the development of the socio-legal line. Thus, this writing understands that pedagogy and didactics are fundamental elements to guarantee an integral formation of law students, promoting a critical and reflective approach towards the study and application of law in society; Under this framework, the socio-legal line focuses on understanding the relationships between law and the social, economic and political aspects that influence its application. Then,

Recepción: Septiembre de 2021 / Evaluación: Octubre de 2021 / Aprobado: Diciembre de 2021

¹ Vicerrectora de Relaciones y Cooperación Internacional de la Universidad de Cartagena. Docente - Investigadora. Universidad de Cartagena. Especialista en Instituciones Jurídico- Laborales. Universidad Nacional de Colombia. Máster en Teorías Críticas del Derecho y la Democracia En Iberoamérica. Democracia E Integración Regional. Universidad Internacional de Andalucía. Doctora en Empleo, Relaciones Laborales y Diálogo Social en Europa. Universidad de Castilla - La Mancha; jquinterol@unicartagena.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3119-4886>

² Docente Universidad de Cartagena. Doctor en Ciencias de la Educación. RUDECOLOMBIA; aaalarconl@unicartagena.edu.co. Grupo de Investigación RUECA; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1297-7049>

³ Docente Universidad de Cartagena. Doctor en Ciencias de la Educación, posdoctorado en Educación. RUDECOLOMBIA; jmontesm2@unicartagena.edu.co; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7168-6295>

how is an application possible from the theory of education, in didactics and pedagogy, for a line of approach in Law such as the socio-legal one? This work supports that pedagogy and didactics play a crucial role in the training of legal professionals in a Law School, especially in the socio-legal line. Therefore, certain substantial reflections that erect these disciplines are exposed; which allow a comprehensive legal education that promotes analytical, critical and ethical skills in students, preparing them to face the challenges of a constantly changing society and contributing to the construction of a fairer and more equitable legal system.

Keywords: Pedagogy; didactics; law education

Introducción

La educación jurídica no se limita a la mera transmisión de conocimientos legales, sino que debe fomentar el desarrollo de habilidades analíticas, críticas y éticas en los estudiantes de derecho. La formación de profesionales del derecho no solo implica la adquisición de conocimientos teóricos y técnicos, sino también la capacidad de aplicarlos de manera reflexiva y contextualizada en la resolución de problemas sociojurídicos complejos.

Así, desde la teoría de la educación, se presentan la pedagogía y la didáctica como elementos transversales que desempeñan un papel esencial en la formación de abogados comprometidos con la justicia social y capaces de comprender la complejidad de los problemas que enfrenta la sociedad contemporánea. Estas disciplinas ofrecen herramientas y enfoques metodológicos para lograr una educación jurídica de calidad, que vaya más allá de la memorización de leyes y casos, y que promueva una comprensión profunda de los fundamentos jurídicos y su relación con la realidad social.

Por su parte, la pedagogía se refiere al conjunto de teorías, enfoques y técnicas que se utilizan para enseñar y facilitar el aprendizaje. En una Facultad de Derecho, la pedagogía desempeña un papel fundamental al diseñar estrategias de enseñanza que estimulen el pensamiento crítico, la capacidad de análisis y la resolución de problemas. Los docentes deben emplear métodos activos que involucren a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, fomentando la participación, el debate y la reflexión sobre los temas jurídicos desde una perspectiva socio-jurídica.

Por otro lado, la didáctica se ocupa de los métodos y recursos utilizados para enseñar un contenido específico. En el ámbito de una Facultad de Derecho, la didáctica debe adaptarse a las características de la línea socio-jurídica, que busca comprender las interacciones entre el derecho y la sociedad. Esto implica utilizar casos prácticos, estudios de casos, análisis de problemas socio-jurídicos y debates que permitan a los estudiantes comprender la complejidad de los fenómenos jurídicos en su contexto social, político y económico.

Luego entonces, es fundamental que los profesores de derecho asuman un rol activo como facilitadores del aprendizaje, promoviendo el diálogo, la reflexión crítica y el análisis de las implicaciones éticas de las decisiones jurídicas. Además, deben estar actualizados en relación con los avances teóricos y prácticos en el campo socio-jurídico, para poder transmitir a los estudiantes los conocimientos y herramientas necesarios para abordar los desafíos de la justicia social.

Este escrito, tiene por objetivo analizar y reflexionar sobre la importancia de la pedagogía y la didáctica en una Facultad de Derecho, con un enfoque especial en el desarrollo de la línea socio-jurídica; para lo cual, girara alrededor de cuatro ejes temáticos: i) La importancia de la pedagogía en una Facultad de Derecho; ii) La didáctica y su relación con la línea socio-jurídica; iii) El rol del docente en la enseñanza de la línea socio-jurídica; y iv) La evaluación en la línea socio-jurídica. Con cada uno de estos aspectos, se procura reflexionar sobre la educación jurídica y su no

limitación a la mera transmisión de conocimientos legales, sino, por el contrario, su deber de fomentar el desarrollo de habilidades analíticas, críticas y éticas en los estudiantes de derecho.

Así, se procura analizar la hipótesis central de este escrito, que refiere a la pedagogía y la didáctica como elementos transversales que desempeñan un papel esencial en la formación de profesionales del derecho comprometidos con la justicia social y capaces de comprender la complejidad de los problemas socio-jurídicos.

La importancia de la pedagogía en una Facultad de Derecho

La pedagogía desempeña un papel fundamental en la formación de estudiantes de derecho en una Facultad de Derecho. No se trata simplemente de transmitir conocimientos legales, sino de fomentar el desarrollo de habilidades analíticas, críticas y éticas en los futuros profesionales del derecho. Así, en este apartado, exploraremos la importancia de la pedagogía en una Facultad de Derecho, centrándonos en la necesidad de utilizar estrategias pedagógicas que promuevan el pensamiento crítico, la participación activa y la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico.

En primer lugar, es esencial que la pedagogía en una Facultad de Derecho vaya más allá de la mera transmisión de conocimientos legales. Los estudiantes deben ser capaces de comprender y aplicar el derecho de manera reflexiva y contextualizada. Para lograr esto, los profesores deben adoptar enfoques pedagógicos que permitan a los estudiantes analizar casos, resolver problemas legales y desarrollar habilidades de argumentación. Esto implica ir más allá del estudio de casos en abstracto y promover una comprensión práctica de cómo el derecho se aplica en situaciones reales.

El pensamiento crítico es una habilidad fundamental que los estudiantes de derecho deben desarrollar. La pedagogía en una Facultad de Derecho debe fomentar el pensamiento crítico alentando a los estudiantes a cuestionar y analizar los fundamentos y las implicaciones de las decisiones legales. Los profesores deben crear un ambiente de aprendizaje que promueva el diálogo, el debate y la reflexión crítica sobre el derecho y su relación con la sociedad. Esto implica desafiar las suposiciones y los puntos de vista preconcebidos, alentando a los estudiantes a considerar diferentes perspectivas y a desarrollar argumentos sólidos basados en evidencia y razonamiento lógico.

Además, la pedagogía en una Facultad de Derecho debe fomentar la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje. El enfoque tradicional de la enseñanza, donde el profesor es el único transmisor de conocimiento y los estudiantes son receptores pasivos, no es adecuado para una formación jurídica integral. Los estudiantes deben ser involucrados activamente a través de discusiones en clase, actividades prácticas, simulaciones y resolución de casos. Esto les permite aplicar los conocimientos legales de manera activa, desarrollar habilidades de análisis y argumentación, y mejorar su comprensión del derecho en acción.

La reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico también es un aspecto crucial de la pedagogía en una Facultad de Derecho. Los estudiantes deben comprender las bases éticas y morales del derecho, así como sus implicaciones en la sociedad. Esto implica promover la reflexión sobre cuestiones éticas y morales en relación con el derecho, cuestionar supuestos arraigados y examinar cómo el derecho puede promover la justicia social y el bienestar general. Los profesores deben fomentar un diálogo abierto y crítico sobre los aspectos éticos y sociales del derecho, animando a los estudiantes a explorar diferentes perspectivas y a plantear preguntas éticas y morales que desafíen el *statu quo*.

Sin embargo, implementar efectivamente la pedagogía en una Facultad de Derecho puede presentar desafíos significativos. Muchos programas de estudio de derecho todavía se basan en

enfoques tradicionales y dogmáticos, donde se prioriza la memorización de leyes y casos sin una comprensión profunda de su contexto y aplicación práctica. Esto puede dificultar la adopción de enfoques pedagógicos más innovadores y centrados en el desarrollo de habilidades.

Además, los profesores de derecho a menudo enfrentan limitaciones de tiempo y recursos para implementar estrategias pedagógicas más interactivas y participativas. El tamaño de las clases, las demandas de investigación y publicación, y las estructuras curriculares rígidas pueden dificultar la adopción de métodos pedagógicos más activos. Sin embargo, es esencial reconocer que la pedagogía efectiva requiere un esfuerzo adicional y una dedicación por parte de los profesores y las instituciones académicas.

A pesar de estos desafíos, los beneficios de una pedagogía efectiva en una Facultad de Derecho son invaluableles. Los estudiantes que han experimentado una educación jurídica que fomenta el pensamiento crítico, la participación activa y la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico están mejor preparados para enfrentar los desafíos del mundo jurídico y contribuir a la justicia social. Estos estudiantes serán capaces de analizar y resolver problemas legales complejos, considerando las implicaciones éticas y sociales de sus decisiones.

Por tanto, si bien la importancia de la pedagogía en una Facultad de Derecho es indiscutible, existen desafíos que deben abordarse para garantizar un enfoque efectivo y crítico. Es fundamental que los profesores adopten enfoques pedagógicos que promuevan el pensamiento crítico, la participación activa de los estudiantes y la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico. Al hacerlo, se puede mejorar la formación de los futuros profesionales del derecho, preparándolos para enfrentar los desafíos y las demandas de una sociedad en constante evolución.

La Didáctica y su Relación con la Línea Socio-Jurídica: Un Análisis Crítico

Como punto de partida, es importante recordar que La línea sociojurídica en la enseñanza del Derecho surge como respuesta a la necesidad de abordar de manera integral los problemas y desafíos que se presentan en la intersección entre el sistema jurídico y la sociedad. A diferencia de enfoques tradicionales que se centran únicamente en el estudio de las normas legales, la línea sociojurídica busca analizar y comprender las implicaciones sociales, políticas y económicas del Derecho. Este enfoque reconoce que el Derecho no es un sistema aislado, sino que está estrechamente vinculado con la realidad social en la que se aplica. El objetivo de la línea sociojurídica es formar profesionales del Derecho capaces de entender y abordar los problemas y desafíos que enfrenta la sociedad en su conjunto.

La línea socio-jurídica se basa en la idea de que el Derecho es un instrumento para promover la justicia social y la transformación de las estructuras y relaciones sociales. Considera que el estudio del Derecho debe ir más allá de la mera memorización de leyes y casos, y debe incluir un análisis crítico de cómo el Derecho puede afectar a diferentes grupos sociales de manera desigual. En la enseñanza de la línea socio-jurídica, se utilizan diferentes metodologías y herramientas pedagógicas para fomentar la reflexión y el debate sobre los problemas socio-jurídicos. Se incluyen ejemplos prácticos, estudios de casos y discusiones que permiten a los estudiantes analizar las implicaciones éticas, políticas y sociales de las decisiones legales.

El contexto de la línea socio-jurídica se nutre de corrientes teóricas como el realismo jurídico, el enfoque crítico del Derecho y la sociología jurídica. Estas perspectivas teóricas cuestionan la idea de que el Derecho es neutral y objetivo, y buscan comprender cómo las estructuras de poder y las relaciones sociales influyen en la creación, aplicación y efectividad del Derecho. En este orden de ideas, la didáctica desempeña un papel crucial en la enseñanza de la línea socio-jurídica en una Facultad de Derecho. Al centrarse en los métodos utilizados para enseñar los contenidos específicos de una disciplina, la didáctica se convierte en una herramienta poderosa para promover

un aprendizaje efectivo y significativo. En este ensayo, analizaremos críticamente la relación entre la didáctica y la línea socio-jurídica, destacando la importancia de integrar los aspectos sociales, políticos y económicos en el estudio del derecho.

En primer lugar, la didáctica desempeña un papel fundamental al abordar la línea socio-jurídica, ya que busca la integración de los aspectos sociales, políticos y económicos en el estudio del derecho. Esto implica ir más allá de una visión meramente normativa del derecho y explorar cómo el mismo interactúa con la sociedad en su conjunto. La didáctica debe proporcionar a los estudiantes herramientas conceptuales y metodológicas para comprender las implicaciones y el impacto del derecho en la realidad social, política y económica.

Una forma efectiva de lograr esta integración es a través del uso de ejemplos prácticos, estudios de casos y debates que ilustren la relación entre el derecho y la sociedad. Estos enfoques didácticos permiten a los estudiantes analizar situaciones concretas y comprender cómo el derecho puede influir en la transformación social. Al estudiar casos reales y debatir sobre temas socio-jurídicos relevantes, los estudiantes desarrollan habilidades de análisis crítico y aprenden a aplicar los conceptos legales a situaciones concretas, promoviendo así una comprensión más profunda del derecho en acción.

Sin embargo, es importante abordar críticamente los desafíos que pueden surgir al implementar una didáctica enfocada en la línea socio-jurídica. En primer lugar, la integración de los aspectos sociales, políticos y económicos en el estudio del derecho puede resultar compleja y desafiante, especialmente si los programas de estudio se centran principalmente en los aspectos legales y normativos. Además, algunos docentes pueden tener dificultades para encontrar ejemplos prácticos y casos que ilustren la relación entre el derecho y la sociedad de manera efectiva. Esto puede deberse a la falta de recursos, la falta de formación en enfoques pedagógicos innovadores o la resistencia al cambio dentro de las instituciones académicas. AL respecto, referimos la siguiente cita:

Como toda disciplina científico-pedagógica, la didáctica jurídica se auxilia de los aportes multidisciplinarios que contribuyen al entendimiento de su objeto de estudio. Esto resulta menester para esta disciplina porque crea un saber técnico que deviene de su dependencia de la didáctica general, en virtud de su propia naturaleza pedagógica. De modo que, por su carácter normativo, la didáctica jurídica establece normas técnico-pedagógicas, es decir, principios y pautas tanto prácticas como teóricas, que deben ser observadas por quien enseña el derecho.

También cabe mencionar que la didáctica jurídica no tiene un contenido propio diferente al de la didáctica general, salvo algunas técnicas que fueron diseñadas propiamente en el contexto jurídico como el método de casos o la línea procesual, de modo que utiliza los mismos contenidos de esta. Así, la didáctica general aparece como el tronco común que une al resto de didácticas específicas, dentro de las cuales se encuentra la didáctica jurídica. Además, por su dependencia de la didáctica general, la didáctica jurídica constituye propiamente una disciplina pedagógica aplicada, lo cual no significa que deba ser desconocida ni tampoco que sea irrelevante para el jurista pues en esencia se trata de cómo enseñar el derecho... (Rivera Ayala, 2013, p. 16)

Así pues, es esencial que la didáctica en la línea socio-jurídica promueva la diversidad de perspectivas y la inclusión de diferentes voces. La integración de los aspectos sociales implica considerar las diferentes realidades y experiencias de las personas dentro de la sociedad y cómo el derecho puede afectarlas de manera desigual. Los docentes deben estar atentos a las desigualdades y los sesgos inherentes al sistema jurídico y trabajar para abordarlos de manera crítica en el aula.

El rol del docente en la enseñanza de la línea Socio-Jurídica.

Bajo todas las consignas de relación entre la enseñanza del Derecho en el marco de la línea socio-jurídica y su desarrollo pedagógico y didáctico, cabe la pregunta de ¿Cuál es el papel del Docente en todo esto? Al respecto, El papel del docente en la enseñanza de la línea socio-jurídica es fundamental para lograr una formación integral y comprometida con la justicia social. El docente no solo transmite conocimientos, sino que también desempeña un rol de facilitador del aprendizaje, estimulando la participación activa de los estudiantes y promoviendo el pensamiento crítico en relación con los problemas socio-jurídicos. En este ensayo, analizaremos críticamente el rol del docente en la enseñanza de la línea socio-jurídica, destacando la importancia de su actualización y su capacidad para fomentar un debate informado.

En primer lugar, el docente debe ser un facilitador del aprendizaje, creando un entorno de aprendizaje participativo y estimulante. En lugar de limitarse a impartir conocimientos de manera unidireccional, el docente debe fomentar la interacción y el debate en el aula, promoviendo la participación activa de los estudiantes. Esto implica utilizar estrategias pedagógicas que involucren a los estudiantes en el análisis de casos, la resolución de problemas y el desarrollo de habilidades de argumentación. Al permitir que los estudiantes participen de manera activa en su propio proceso de aprendizaje, se fortalece su capacidad para comprender y abordar los problemas socio-jurídicos de manera crítica y reflexiva.

Además, el docente debe estar actualizado en relación con los avances teóricos y prácticos en el campo socio-jurídico. La línea socio-jurídica se encuentra en constante evolución, ya que busca comprender y abordar los problemas y desafíos emergentes en la intersección entre el derecho y la sociedad. Por lo tanto, es fundamental que el docente se mantenga informado sobre las nuevas perspectivas teóricas, los enfoques metodológicos innovadores y las tendencias socio-jurídicas actuales. Esto le permitirá transmitir a los estudiantes los conocimientos pertinentes y proporcionarles una base sólida para su comprensión crítica de los problemas socio-jurídicos.

Además de la actualización, el docente debe fomentar el debate informado en el aula. Esto implica brindar a los estudiantes diferentes perspectivas y enfoques, alentando la discusión y el intercambio de ideas. El docente debe crear un ambiente seguro y respetuoso donde los estudiantes puedan expresar sus opiniones y cuestionar las ideas establecidas. El debate informado y fundamentado en evidencias promueve el pensamiento crítico y la capacidad de análisis de los estudiantes, permitiéndoles desarrollar habilidades de argumentación y formarse su propia opinión sobre los temas socio-jurídicos.

Sin embargo, es importante abordar críticamente los desafíos que pueden surgir en el rol del docente en la enseñanza de la línea socio-jurídica. En primer lugar, el tiempo y los recursos pueden ser limitados, lo que dificulta la implementación de estrategias pedagógicas participativas y la actualización constante del docente. Además, algunos docentes pueden enfrentar resistencia al cambio dentro de las instituciones académicas, lo que dificulta la adopción de enfoques innovadores en la enseñanza del Derecho. Es importante abordar estos desafíos y buscar soluciones para garantizar una educación socio-jurídica de calidad.

Una forma de superar estos desafíos es fomentar la colaboración y el intercambio entre docentes, tanto dentro como fuera de la institución académica. El trabajo en equipo y la colaboración entre docentes permite compartir recursos, experiencias y mejores prácticas en la enseñanza de la línea socio-jurídica. Además, la participación en conferencias, seminarios y grupos de investigación relacionados con el campo socio-jurídico puede proporcionar oportunidades para mantenerse actualizado y enriquecer el conocimiento del docente.

Además, es esencial que las instituciones académicas brinden apoyo y reconocimiento a los docentes comprometidos con la enseñanza de la línea socio-jurídica. Esto puede incluir programas de desarrollo profesional, asignación de tiempo y recursos para la actualización y la investigación, y la valoración de la enseñanza innovadora y participativa en las evaluaciones institucionales. Al incentivar y respaldar a los docentes en su labor de enseñanza socio-jurídica, se fomenta un ambiente propicio para la formación de profesionales del Derecho comprometidos con la justicia social.

Reflexión sobre principios y valores del sistema jurídico

Finalmente, como último punto a dilucidar en este escrito, reflexionamos sobre principios y valores del sistema jurídico; y es que, En una Facultad de Derecho, la reflexión sobre los principios y valores que sustentan el sistema jurídico es de vital importancia para la formación de profesionales éticos y comprometidos con la justicia. La pedagogía en esta disciplina no puede limitarse a la mera transmisión de conocimientos legales, sino que debe fomentar un análisis crítico de los fundamentos éticos y morales del derecho, así como sus implicaciones en la sociedad. Sin embargo, esta reflexión puede resultar desafiante debido a la predominancia de enfoques positivistas en la enseñanza del derecho, lo que destaca la necesidad de promover un diálogo abierto y crítico en el aula.

La enseñanza tradicional del derecho ha estado influenciada por el positivismo jurídico, que considera al derecho como un conjunto de normas dictadas por la autoridad y carente de juicios de valor. Esta perspectiva, si bien tiene su validez en términos de la aplicación técnica del derecho, limita la capacidad de los estudiantes para comprender y cuestionar las bases éticas y morales subyacentes en el sistema jurídico. Es importante superar esta limitación y fomentar una reflexión más profunda sobre los principios y valores que fundamentan el derecho.

Los profesores desempeñan un papel fundamental en este proceso, ya que son responsables de guiar y estimular la reflexión crítica de los estudiantes. Para lograrlo, es esencial que los profesores promuevan un ambiente de aprendizaje que fomente el diálogo abierto y el intercambio de ideas. Los estudiantes deben sentirse seguros y cómodos para expresar sus opiniones, incluso cuando estas desafíen las normas y supuestos establecidos.

Asimismo, es importante que los profesores promuevan la exploración de diferentes perspectivas y enfoques éticos en el estudio del derecho. La ética jurídica no es un concepto monolítico, sino que involucra una variedad de teorías y enfoques que aportan diferentes visiones sobre la justicia y la moralidad. Al presentar a los estudiantes diferentes enfoques éticos, se les permite cuestionar y analizar críticamente los fundamentos éticos y morales del sistema jurídico.

Todo esto lo resume el profesor Andrés Alarcón Lora (2014) al afirmar que:

Al fomentar el pensamiento crítico e innovador en la enseñanza jurídica, se consigue impulsar la cultura de la investigación tanto en estudiantes como en docentes, ya que genera el deseo de obtener nuevos conocimientos y de ponerlos en práctica a través de la búsqueda incansable de soluciones para los problemas que la realidad nos pone de frente... (p. 175)

Por tanto, es necesario abordar los desafíos que surgen en la promoción de esta reflexión crítica. Uno de ellos es la resistencia al cambio y la persistencia de enfoques positivistas arraigados en la enseñanza del derecho. Para superar esta resistencia, es importante que los profesores se actualicen constantemente en relación con los debates éticos y morales en el campo jurídico y compartan esta información con sus estudiantes. Además, se pueden incorporar métodos pedagógicos como el análisis de casos, la resolución de problemas y los debates éticos para estimular la reflexión y el análisis crítico.

Luego entonces, la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico es esencial en la formación de profesionales del derecho éticos y comprometidos con la justicia. La pedagogía en una Facultad de Derecho debe ir más allá de la mera transmisión de conocimientos legales y fomentar un análisis crítico de los fundamentos éticos y morales del derecho. Sin embargo, este proceso de reflexión crítica puede resultar desafiante debido a la predominancia de enfoques positivistas en la enseñanza del derecho.

Insistimos en que el positivismo jurídico, en su intento de separar el derecho de las consideraciones morales y éticas, ha limitado la capacidad de los estudiantes para comprender y cuestionar los valores y principios que subyacen en el sistema jurídico. Esta visión restrictiva del derecho como un conjunto de normas dictadas por la autoridad puede conducir a una formación de profesionales del derecho que no consideran las implicaciones éticas y morales de sus decisiones.

Es fundamental superar esta limitación y promover un diálogo abierto y crítico en el aula sobre los aspectos éticos y sociales del derecho. Los profesores deben desafiar a los estudiantes a reflexionar sobre las implicaciones éticas de las normas y decisiones legales, y fomentar la exploración de diferentes perspectivas y planteamiento de preguntas éticas y morales. Esto no solo enriquecerá la comprensión de los estudiantes sobre el derecho, sino que también los capacitará para tomar decisiones informadas y éticas en su ejercicio profesional.

No obstante, abordar estos desafíos no es tarea fácil. La tradición positivista arraigada en la enseñanza del derecho puede generar resistencia al cambio y dificultades para introducir enfoques más críticos y éticos. Algunos profesores pueden temer que la inclusión de debates éticos y morales complique el proceso de enseñanza o desvíe la atención de los aspectos técnicos y prácticos del derecho. Sin embargo, es importante reconocer que la formación de profesionales del derecho no puede limitarse únicamente a la adquisición de habilidades técnicas, sino que también debe cultivar una conciencia ética y una comprensión de la justicia social.

Conclusiones

A lo extenso de esta análisis reflexivo, se ha pretendido abordar que, si bien la importancia de la pedagogía en una Facultad de Derecho es indiscutible, existen desafíos que deben abordarse para garantizar un enfoque efectivo y crítico. Es fundamental que los profesores adopten enfoques pedagógicos que promuevan el pensamiento crítico, la participación activa de los estudiantes y la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico. Al hacerlo, se puede mejorar la formación de los futuros profesionales del derecho, preparándolos para enfrentar los desafíos y las demandas de una sociedad en constante evolución. Así pues, con base al entramado reflexivo generado en este artículo se presentan las siguientes conclusiones:

- ✓ La pedagogía desempeña un papel crucial en una Facultad de Derecho al fomentar el desarrollo de habilidades analíticas, críticas y éticas en los estudiantes. Utilizar estrategias pedagógicas que promuevan el pensamiento crítico, la participación activa y la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico es fundamental para una educación jurídica integral y relevante. A pesar de los desafíos que pueden surgir, es imperativo que los profesores y las instituciones académicas se comprometan a implementar una pedagogía efectiva que prepare a los futuros profesionales del derecho para enfrentar los retos de una sociedad en constante cambio. Solo a través de una educación jurídica enriquecedora y centrada en el desarrollo de habilidades podremos formar abogados comprometidos con la justicia social y capaces de comprender la complejidad de los problemas socio-jurídicos.
- ✓ La didáctica socio-jurídica es un componente esencial en la formación de profesionales del derecho comprometidos con la justicia social. Al utilizar enfoques pedagógicos que integren los aspectos sociales, políticos y económicos, se promueve una comprensión más

completa del derecho y su relación con la sociedad. A pesar de los desafíos que puedan surgir, es fundamental superarlos y garantizar una didáctica efectiva que prepare a los estudiantes para abordar los retos socio-jurídicos y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

- ✓ Por su parte, el rol del docente en la enseñanza de la línea socio-jurídica es crucial para formar profesionales del Derecho críticos, reflexivos y comprometidos con la justicia social. El docente debe ser un facilitador del aprendizaje, estimulando la participación activa de los estudiantes y promoviendo el pensamiento crítico. Además, debe estar actualizado en relación con los avances en el campo socio-jurídico y fomentar un debate informado en el aula. Aunque existen desafíos en el cumplimiento de este rol, es fundamental abordarlos y buscar soluciones para garantizar una educación socio-jurídica de calidad. Al hacerlo, se contribuye a la formación de profesionales del Derecho capacitados para enfrentar los desafíos y transformar la realidad socio-jurídica en busca de una sociedad más justa y equitativa.
- ✓ Para superar estos desafíos, se requiere un cambio de enfoque en la enseñanza del derecho. Los profesores deben ser facilitadores del aprendizaje, brindando a los estudiantes el espacio y las herramientas para reflexionar críticamente sobre los principios y valores del sistema jurídico. Además, se pueden incorporar métodos pedagógicos como el análisis de casos, los debates éticos y la resolución de problemas que permitan a los estudiantes explorar diferentes perspectivas y enfrentar dilemas éticos en un entorno seguro y académico. En última instancia, la reflexión sobre los principios y valores del sistema jurídico es esencial para formar profesionales del derecho comprometidos con la justicia y la ética. La pedagogía en una Facultad de Derecho debe trascender los enfoques positivistas y promover un análisis crítico y reflexivo sobre los fundamentos éticos y morales del derecho. Al hacerlo, se contribuye a una formación más completa de los estudiantes y se sientan las bases para una práctica legal ética y responsable.

Referencias bibliográficas

- Alarcón Lora, A. (2014). LA INVESTIGACIÓN EN LA ENSEÑANZA DEL DERECHO PARA LA FORMACIÓN DE ABOGADOS. CASO UNIVERSIDAD DE CARTAGENA DE INDIAS PERIODO 1994 – 2014. *SABER, CIENCIA Y Libertad Vol. 8, No.2*, 171-178.
- Alarcón Lora, A. A., Munera Cavadias, L., & Montes Miranda, A. (2017). La Teoría Fundamentada en el Marco de la Investigación Educativa. *Revista Saber, Ciencia y Libertad*, 236-245.
- Alarcón Lora, A., Munera Cavadias, L., & Porras Mendoza, M. P. (2020). Análisis de las políticas de la Universidad de Cartagena en el contexto de los entornos virtuales de enseñanza y aprendizaje. Caso programa de Derecho. *Revista Caribeña de Investigación Educativa*, 1051-1055.
- Bernal Camargo, D. R., Díaz Amado, E., & Padilla Muñoz, A. (2018). Retos éticos de la investigación sociojurídica: una revisión a partir de buenas prácticas en artículos publicados. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, vol. 20, núm. 1, 107-131. doi:<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.6043>
- Ministerio de tecnologías de la información y las comunicaciones. (2019). *Aspectos Basicos de la Industria 4.0*. Bogotá D.C.: MIN-TIC. Obtenido de [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articulos-124767_recurso_1.pdf](https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articulos-124767_recurso_1.pdf)

- Quintero Lyons, J., Monterroza, N., Angelica, & Ariza Orozco, O. (2011). Reflexiones sobre el Intercambio de académicos y estudiantes en Colombia . *REVISTA JURÍDICA MARIO ALARIO D'FILIPPO*, 103-114.
- Quintero, J., Alarcón, A., & Varela, H. (2019). Transición desde la acreditación institucional hacia la internacionalización . Caso programa de Derecho Universidad de Cartagena. En M. d. EuroAmericano, *Administración de Justicia* (págs. 715-730). Bogotá D.C.: Ediciones Nueva Juridica.
- Quiroz, E. (2013). Internacionalización e interculturalidad; un reto para la educación superior. *Reencuentro: Balances y retos: ¿hacia una nueva generación de políticas públicas en educación superior?*, 58-63.
- Rivera Ayala, L. A. (2013). Relación epistemológica entre Pedagogía, Didáctica y Derecho. *REVISTA DE EDUCACIÓN Y DERECHO. EDUCATION AND LAW REVIEW*, 1-18.
- Rodríguez Lara, I. (2016). UN DESAFÍO PARA LA FORMACIÓN INVESTIGATIVA DEL ABOGADO: La didáctica problemática e interdisciplinaria. *JURÍDICAS CUC*, 12 (1), 109–118. Obtenido de <https://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/juridicascuc/article/view/1117>